



Los teatros de BCN vuelven a crecer en público tras unos años de estancamiento

Las salas de la ciudad logran una ocupación del 58,5% con 2,2 millones de espectadores

NÚRIA CUADRADO

BARCELONA.- Atrás quedaron aquellos años en que el teatro catalán parecía vivir sumido en la queja y la discusión permanente. Atrás quedaron también los últimos ejercicios, en los que los teatros barceloneses no perdían público pero tampoco lo ganaban: se habían quedado estancados.

Ahora, los vientos que corren entre los empresarios privados y los gestores públicos son de manifiesta y cacareada alegría. ¿La razón? Simple: el público teatral en Barcelona, tras unos años de parón, ha vuelto a crecer. El curso pasado, el número de espectadores se elevó a 2.240.427, 141.840 más que en la temporada 2005-2006; o, lo que es lo mismo, un 7% más. Y, evidentemente, el aumento de butacas ocupadas comporta una mayor recaudación: las salas se hicieron con un botín que sobrepasa los 50 millones de euros.

Seguramente, es gracias a esos buenos resultados que no parece haber resquemor alguno dentro del sector ante el nacimiento de nuevas salas (cuatro nuevos espacios el curso pasado a los que se sumarán otros -la nueva sede del Versus o el Goya- en los próximos meses); y por ello tampoco nadie lanza voces de alarma como consecuencia de que se instalen en la ciudad nuevos y poderosos empresarios: los musicales de Stage Entertainment se quedan con el Barcelona Teatre Musical. Y no es sólo eso: el clima de entendimiento es tan óptimo que ni tan siquiera se apuntan desde el sector teatral privado asuntos pendientes con los responsables de la Administración. Desde Adetca, la asociación que reúne a las empresas teatrales de la ciudad, ayer sólo se lanzaron parabienes hacia la gestión de la Generalitat; la realizada en la época socialista desde el Institut Català de les Indústries Culturals, y la que les ha prometido desarrollar el nuevo conseller, el republicano Joan Manuel Tresserras.

Así, ese 7% de crecimiento en el número de espectadores se convierte en el dato más relevante de los presentados ayer por Adetca, aunque haya otros que también les hacen apostar por el optimismo. Básico es que el índice de ocupación haya crecido -58,5%- y esté próximo ya al 60%. Importante, que aumentó la oferta tanto de teatros -36, uno más que la temporada anterior- como de espectáculos -599 montajes, un 11% más- y de funciones, que ascienden a 8.438. Y para el público trascendental también es que las entradas han subido considerablemente de precio: el 22% en el caso de los musicales, con un coste medio de 27,65 euros, mientras que el ticket del teatro familiar un 20% más caro aunque cuesta 7,49 euros.

Más datos: el espectáculo que conquistó la cartelera la pasada temporada fue el musical *Grease* -295.469-, y el escenario que ocu-



DOMÈNEC UMBERT

LAS CARAS PARA EL BOSQUE DE KOLTÈS. Allí estuvieron los actores Pere Arquillué, Josep Maria Pou, Jordi Bosch y Francesc Orella; también el director Alex Rigola. Fuera de cámara quedaron David Selvas y Andreu Benito. Ellos son las nuevas caras que se esconden en *La nit just abans dels boscos*, un monólogo de Koltès que Rigola ha troceado entre este *dream team* de la interpretación para subirlo al escenario del Lliure.

RADIOGRAFÍA DE LA CARTELERA

Más autores catalanes. Cada vez más presentes en los neones de la ciudad. El 43% de los espectáculos que se presentaron en el curso 2006-2007, es decir 259 montajes, estaban escritos por un autor catalán. También aumentó la presencia de la producción catalana, que llega ya al 71%. Eso quiere decir que del resto de España tan sólo llegó el 14% de los títulos.

Aumento de los montajes internacionales. Si una de las carencias históricas del teatro barcelonés ha sido la presencia de la escena internacional, parece que empieza a solventarse: el pasado curso el 13% de los espectáculos presentados llegó de fuera.

Auge del musical. Seguro que es una de las razones del crecimiento de público del curso pasado, sobre todo a causa del buen funcionamiento de *Grease*. Pero, pese a la vitalidad de los musicales, sigue siendo el teatro de texto el rey de la cartelera; fue la elección del 50% de los espectadores.

Caída de la danza. Ante tanta bonanza en los datos, hay uno en cambio que debería ser toque de atención. Durante la última temporada, pese a que creció en un 20% el número de montajes de danza que llegó a la cartelera barcelonesa, hubo un claro retroceso en el número de espectadores: 35.349 personas menos, es decir, un 15% de caída con respecto al curso anterior. No obstante, el principal escenario para la danza en la ciudad, el Mercat de les Flors, comienza a remontar sus cifras: su sala dedicada a Maria Aurèlia Capmany rozó los 35.000 asistentes, con un 72% del aforo lleno.

po y aún ocupa, el Teatre Victòria, el que más espectadores -329.972- congregó. Pese a ello, el que mejor índice de ocupación obtuvo, tal y como ocurre desde hace años, fue el Gran Teatre del Liceu, con el 86,19%. El buen funcionamiento de *Grease* es también la causa del espectacular aumento del 63% en el número de espectadores que han escogido un montaje en caste-

llano: fueron 774.179 por 937.482 que optaron por el catalán.

Por último, un clásico, la comparación con los resultados de Madrid. Si en Barcelona se han superado los 2,2 millones de espectadores, en Madrid se rondan los 2,7; pero, como apuntó el presidente de Adetca, Daniel Martínez, la cifra se ha de contextualizar porque «Madrid tiene el doble de pobla-

ción que Barcelona».

Pero, pese al optimismo y la autocomplacencia, el sector esconde algunos propósitos para esta temporada que ahora empieza, objetivos que pasan por lograr una mayor complicidad de las administraciones catalanas. Así, a la Generalitat piden que haga realidad esa promesa de conseguir más espacio para la cultura -y con ella, el teatro- en los medios de comunicación públicos; y al Ayuntamiento de la ciudad, que tome medidas para que la oferta teatral durante el mes de agosto sea mayor que este verano, cuando sólo dos salas se mantuvieron abiertas durante todo el mes. Esta petición, aunque nada se dijo ayer desde Adetca, pasaría, por lo menos en parte, por lograr esa antigua pretensión de alargar el festival de verano de la ciudad, el Grec, a lo largo de todo el mes de agosto.

Tanto el responsable de la conselleria de Cultura, Joan Manuel Tresserras, como de este área en el Ayuntamiento, Jordi Martí, fueron dos de los invitados que anoche asistieron a la gala *Barcelona aixeca el teló*, pistoletazo habitual de la temporada que ayer se instaló en la Rambla y tomó teatralmente los escenarios del Club Capitol, el Poliorama, el Romea y el Liceu a través de cuatro montajes que, con dirección de Àngel Llàcer, mostraron fragmentos de algunos de los espectáculos del nuevo curso. «Será una temporada muy buena», prometió ayer Daniel Martínez, presidente de Adetca.